

DONDE VIVE EL DÚZHAMBU Y EL ZHÁNGU, ESE ES NUESTRO TERRITORIO¹: MOVIMIENTO Y TERRITORIO WIWA

Jorge A. Peñaranda Vera

ANTROPÓLOGO, UNIVERSIDAD DEL MAGDALENA MAGÍSTER EN ESTUDIOS
AMERINDIOS UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Resumen

En éste artículo pretendo describir y añadir elementos que nos permitan entender la movilidad étnica de los wiwa² y mostrar que gran parte del territorio de las zonas bajas de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM), las cuales son ocupadas por distintos actores sociales, pertenecieron a los wiwa. De esta manera tendremos nuevos elementos de entendimiento de sus dinámicas culturales, vinculadas al territorio y la movilidad, sin olvidar qué, tanto territorio como movilidad están vinculados en una relación que les permite definirse y condicionarse mutuamente.

Abstract

This article aims to describe and contribute with elements that allow to understand wiwa's ethnical mobility. It also intends to show that a large part of the lower part of Sierra Nevada in Santa Marta (SNSM), which is occupied by different social actors, belonged to wiwas. In this way, we will have new understandings about their cultural dynamics connected to the territory and mobility. However, we cannot disregard that territory as well as mobility are related in a way that permits the wiwa community to define and condition itself.

-
- 1 En el idioma de los wiwa, el Damana, el término /Dúzhambu/ hace referencia al nombre de un gavilán que vive en las partes bajas de la Sierra y /Zhángu/ árbol de caracol; ambos seres son de importancia simbólica para los wiwa, y delimitan los antiguos y presentes territorios wiwa a través del vuelo del Dúzhambu y la propagación del Zhángu.
 - 2 Los Wiwa son un pueblo de origen prehispánico cuyo territorio se encuentra en la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual está ubicada al Norte de Colombia.



DONDE VIVE EL DÚZHAMBU Y EL ZHÁNGU, ESE ES NUESTRO TERRITORIO³: MOVIMIENTO Y TERRITORIO WIWA



Foto 1. Fotografía satelital del norte de Colombia y noroeste de Venezuela, la imagen exalta la Ciénaga Grande y Sierra Nevada de de Santa Marta el desierto de la Guajira y el Golfo de Maracaibo. Foto Japv⁴, Paris 2006.

INTRODUCCIÓN

Los territorios ocupados por los, Wiwa, Wintukwa, Kogi y Kankuamo en la SNSM, han sido y son escenarios de conflictos, guerras y explotación de sus recursos, entre otros aspectos más, cómo consecuencia sus territorios han sido expropiados y sus pautas de poblamiento reimaginadas y reconstruidas por ajustes sucesivos a través una política étnica interna que permite su continuidad territorial, en este caso tal política esta relacionada con un conjunto

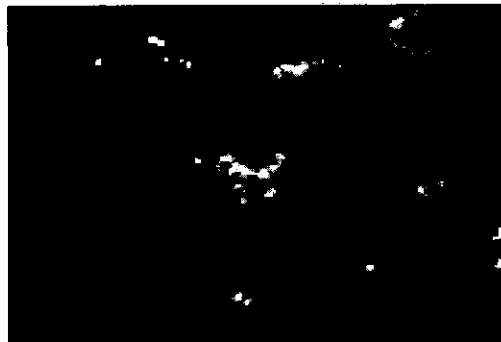


Foto1.1. Fotografía satelital de la Sierra Nevada de Santa Marta. Foto Japv, Paris. 2006.

- 3 En el idioma de los wiwa, el Damana, el término /Dúzhambu/ hace referencia al nombre de un gavilán que vive en las partes bajas de la Sierra y /Zhángu/ árbol de caracolí; ambos seres son de importancia simbólica para los wiwa, y delimitan los antiguos y presentes territorios wiwa a través del vuelo del Dúzhambu y la propagación del Zhángu
- 4 En el idioma de los wiwa, el Damana, el término /Dúzhambu/ hace referencia al nombre de un gavilán que vive en las partes bajas de la Sierra y /Zhángu/ árbol de caracolí; ambos seres son de importancia

de practicas y discursos culturales que permiten tener una continuidad como pueblos ancestrales en sus antiguos (parcialmente) y actuales territorios.

UBICACIÓN

Los Wiwa son un pueblo de origen prehispánico. Su población habita en los tres departamentos que integran la SNSM⁵. En la Guajira están los poblados de Caracolí, Sabana Joaquína, Río Barcino, Gumaka, Naranjal, Tapia, Yukuamake y Rinconal. En el Cesar se encuentran en Sogrome, Sabana Manuela, Avingue, Bernaka, Sinka, Cherrúa, Conchurúa, Surimena, Auyamal y Pozo Humo, y algunos núcleos poblacionales dispersos en la Serranía del Perija. (Fajardo y Gamboa, 1999; Peñaranda, 2005; Ortiz et al, 1993; Rawitscher, 1990; Trillos, 1998; Valderrama, 1988; Villegas, 1999), en el Magdalena se ubican a lo largo de la cuenca del río Guachaca. Generalmente los wiwa se emplazan en pequeñas familias, algunos compartiendo territorio con koguis, Arhuacos y kankuamos.

Hay que tener presente que históricamente el territorio ha sido objeto de disputa y lucha por su acceso, por ejemplo, la riqueza de los recursos biológicos despierta intereses en distintos sectores nacionales y transnacionales -locales y globales- los cuales en muchas ocasiones se contraponen con las ideas, intereses y formas de vida locales, ¿Pero que es el territorio? muchos investigadores lo han definido de distintas formas, pero algunos coinciden en que es el sentido que las personas le dan a un espacio de (o para la) convivencia y explotación donde pueden vivir; éste espacio está definido política y culturalmente, el modo en como se viva y se conciba por las personas que lo habitan, está relacionado a la cosmovisión y la particularidad dada cultural e históricamente.

Pero para entender la ubicación geográfica de los actuales lugares de vivienda wiwa, su noción de territorio y movimiento, es necesario tener presente, la Historia, los mitos, los aspectos políticos que han girado en torno a la vida wiwa, entre otros aspectos más.

LA SIERRA, LA COLONIZACIÓN Y LOS WIWA, BREVE RECUENTO

Durante muchos años, los Wiwa se refugiaron y remontaron la Sierra, creando nuevos poblados que los «aislara» del dominio de los distintos agentes que incursionaron en sus territorios desde tiempos históricos.

simbólica para los wiwa, y delimitan los antiguos y presentes territorios wiwa a través del vuelo del *Dúzhambu* y la propagación del *Zhángu*. Los Wiwa son un pueblo de origen prehispánico cuyo territorio se encuentra en la Sierra Nevada de Santa Marta, la cual está ubicada al Norte de Colombia.

5 La Sierra Nevada de Santa Marta se ubica al norte de Colombia; es un macizo montañoso cercano al mar Caribe con una altura de 5.757 metros sobre el nivel del mar (msnm). Dentro de la cosmogonía de los indígenas que la habitan, la Sierra es una gran casa ceremonial, es el corazón del mundo, donde los wiwa junto con los demás pueblos indígenas que allí viven, son los facultados de salvaguardar el equilibrio universal mediante ciertas prácticas culturales. La SNSM también es habitada por pueblos como los Kogui, Wintukwa y Kankuamo así como un sin número de campesinos, algunos Guerrilleros y «anteriormente» Paramilitares, entre otros.

Al arribo de los Conquistadores a nuestro continente, la SNSM estaba ocupada por diversos pueblos indígenas, entre los cuales estaban, los Tairos, Tangui, Arhuacos, Dulcinos y Betomas entre otros. Según Dolmatoff (1977), basado en los cronistas, el territorio wiwa se extendía desde el valle de los Chimilas, al sur de la Sierra hasta la esquina oriental de la misma, comprendiendo la esquina occidental y la cara norte de la Sierra⁶.

La conquista implicó migraciones, extinción de pueblos, implementación de nuevas políticas, instituciones, formas de gobierno y reglas familiares entre otros. Fue un contacto violento que dejó consecuencias culturales, económicas, territoriales y demográficas, que afectaron la vida social de los indígenas, pero que crearon un escenario propicio para la colonización (Peñaranda 2005) y es que: «[...] las políticas de colonización tenían que ejecutarse sobre espacios que políticamente deberían corresponder a las nociones de vacío, virginalidad y salvajismo, sobre los que se justificaran las nuevas retóricas [...]» (Figueroa, 1998:362).

Los indígenas que resistieron a estos impactos fueron desplazados a las partes altas y muchos fueron sometidos a la conversión religiosa. Entrada la República, la Sierra había sido explotada en sus recursos, tanto mineral, vegetal y animal, y los indígenas en gran proporción aniquilados, la región se preparó para producciones económicas más rentables como la ganadería, con las consecuencias de deteriorar los suelos de la Sierra e invadir el territorio de los indígenas. En el siglo XIX el gobierno⁷ impulsa la colonización de franceses e ingleses; en ese entonces los indígenas fueron considerados como estorbo para los proyectos modernizadores⁸ de Cipriano de Mosquera, José Hilario López y Rafael Núñez. El gobierno promovió el fomento al crédito para la agricultura y la ganadería, lo que provocó un éxodo indígena.

[...] a partir de la segunda mitad del siglo XIX una nueva narrativa –el modernismo– y un nuevo horizonte –el progreso– redefinirían la geografía, las relaciones sociales, la estética y los patrones de identidad de los estamentos sociales [...] se construirían nuevos imaginarios sobre regiones acordes con el movimiento internacional del capitalismo [...] (Figueroa, 1998: 361).

La lucha de los indígenas fue asimétrica, ser minoría y el menoscabo de su saber, les exigió una contraposición «pasiva» que les implicó replegarse para protegerse.

Al final del siglo XIX se produjo la guerra de los Mil Días, y pasada la guerra, la SNSM es centro de atracción de una colonización espontánea de campesinos expulsados de

6 Este aspecto tiene relación y respaldo con la historia del origen mítico de los wiwa la cual veremos más adelante.

7 llamado en ese entonces, gobierno central de Estados Unidos de Colombia

8 Según Apter, modernización»[...] es todo un proceso de cambio social mediante el cual una sociedad menos desarrollada adquiere características comunes a una sociedad más desarrollada. Proceso que es activado por el contacto entre comunidades locales y formaciones globales [...]» (1970: 77)



otras partes del país, lo que provocó con los años que los Koguis, Kankuamos, Ikas y Wiwas, se vieran rodeados por sus «hermanitos menores» (Uribe, 2000). Paralelo a este evento los misioneros aprovecharon la oleada de colonización y reiniciaron esfuerzos para evangelizar y «civilizar» los indígenas. Crearon orfanatos que tenían como objetivo redefinir los conceptos de intimidad, relaciones de género, formas de trabajo y de saber, a través de una pedagogía sistemática (Figueroa, 1998)

Los intentos de colonizar la Sierra con personas extranjeras no cesaban, pues se proponía activar una economía con fuerza extranjera. Distintos miembros del Estado viajaron a Europa, para traer personas que implantaran sus prácticas culturales y dinámicas económicas. Y es que la Sierra ha sido un objeto de atracción para todo tipo de inversiones económicas, ¿pero cómo este macizo montañoso se abrió a las personas no indígenas para su explotación? En principio, los conquistadores españoles no alcanzaron remontar la Sierra, pero serían las rutas y caminos construidos alrededor de ésta, quienes facilitarían la colonización, entre estos aspectos que fueron decisivos para la colonización en la Sierra y la expropiación de los territorios indígenas destaquemos los siguientes:

En primera instancia el antiguo camino real, el cual comunicaba la ciudad de Riohacha con el poblado de San Juan [Cesar], esta vía era la principal ruta de la región y la de mayor actividad del comercio (Molano, 1988) a causa de su creación se estableció el fácil acceso al territorio wiwa y kankuamo, en la esquina oriental de la SNSM, donde la mayoría de haciendas⁹ ganaderas, cafeteras y paneleras se ubicaron, dado que la cara norte no contaba con carretera, por lo tanto, todo los productos extranjeros entraban por Riohacha hacia Valledupar y de ahí al interior del país por la vía Mompoa a orillas del río Magdalena. Este aspecto facilitó que los hacendados se ubicaran en territorio wiwa y sacaran sus productos por el antiguo camino real, el cual aún existe.

Un segundo aspecto que ayudo la colonización de la SNSM fué la construcción de la carretera Troncal del Caribe, que en 1969 se abrió hasta Buritaca. La carretera trajo como consecuencia la consolidación de algunos caseríos que con el tiempo se convirtieron en poblados (Guachaca, Buritaca, etc.) que funcionaron como focos de concentración de colonos que remontaron la Sierra, (Arenas, 2004; Molano, 1990). En 1972 se completó la construcción de la carretera y se unió con el tramo que venia de Riohacha, su apertura trajo más gente e hizo que se valorizaran las tierras y se intensificara la explotación de madera en los territorios indígenas.

Como tercer factor que ayudo a la colonización, está el establecimiento de la Zona Bananera a orillas de la SNSM en la vertiente occidental. La producción de banano a cargo de la multinacional Fruit Company empleó gran personal que después de la

9 Es una estructura económica y social particular, invento del «nuevo mundo» su inicio está en la colonia como forma de explotación agraria y dominio territorial, es un claro ejemplo de privatización de tierras que llego a acabar con los territorios indígenas,- mediante la adjudicación de encomiendas (González, M 1984).



retirada de esta empresa, algunos desempleados remontarían las orillas de la Sierra. Hay que destacar que existieron otros factores que impulsaron la colonización, como fue la violencia bipartidista en el interior del país, la cual expulsó un sin número de personas que se establecieron en la Sierra, otro aspecto fue, la huaquería, el establecimiento de haciendas de café y ganado, entre otros aspectos más.

Con los sembradíos se establecieron nuevas tecnologías y colonos, que apoyados en reformas agrarias introdujeron poco a poco la región en una nueva economía global, donde se utilizaron las dinámicas de endeudamiento para que los colonos se apropiaran de los territorios indígenas, es decir los colonos les facilitaban a los indígenas utensilios domésticos, de trabajo y «chirrinchi¹⁰» a un mayor costo, los cuales, los indígenas, no podían pagar de contado por el poco dinero que ganaban al trabajar en las fincas de colonos, o por la venta de los cultivos de café y caña, bajo esta circunstancia se vieron obligados a ceder sus tierras como forma de pago frente a las deudas que habían asumido. La colonización no sólo trajo la apropiación de tierras sino también prácticas que fueron asumidas por los indígenas en el proceso de mestizaje y de las nuevas relaciones que se dieron.

Los éxodos¹¹ indígenas han sido una constante como estrategia de repliegue de las formas culturales externas, provocando un desarraigo de sus tierras y prácticas culturales que obligan a un cambio en patrones de asentamientos y producción agrícola. Las grandes haciendas prefirieron el territorio wiwa por su ubicación geoestratégica, como cruces de caminos y rutas con el mar Caribe.

Las relaciones sociales del momento fueron basadas en la explotación y comercio de productos agrícolas y en el contrabando de mercancías, lo cual hicieron del territorio wiwa un escenario de múltiples confrontaciones, que cíclicamente han arremetido con violencia contra el pueblo Wiwa, obligándolo a desplazarse y abandonar su territorio (Fajardo y Gamboa, 2000). Las distintas incursiones de la explotación del territorio de la Sierra bajo cualquier rótulo o fachada, siempre han ido en detrimento de las sociedades indígenas desde las haciendas de la colonia hasta las haciendas de la marimba y últimamente de la coca y los proyectos de desarrollo y turismo, los cuales son aspectos perturbadores en las prácticas de poblamiento y utilización del territorio en relación a las dinámicas culturales

EL TERRITORIO Y EL ORIGEN WIWA

Antes de seguir profundizando en la temática del territorio y de la importancia de las zonas bajas de la Sierra para los wiwa, es necesario ver un mito que legitima su

10 Bebida alcohólica fermentada.

11 Entre una de las migraciones más relevantes de los wiwa está el poblamiento del Duklindúe (esquina oriental de las SNSM), movimiento encabezado por Ramón Gil.

presencia en estos lugares, en este caso el mito del origen de los Wiwa, el cual está relacionado directamente con el territorio del Zhángu y Dúzhambu, lugares de ubicación wiwa.

Nosotros los wiwa nacimos en Imakakaga, por aquí lejos en el mar debe estar una pirámide muy grande, ella se llama Imanduzhaka, eso está en el mar.

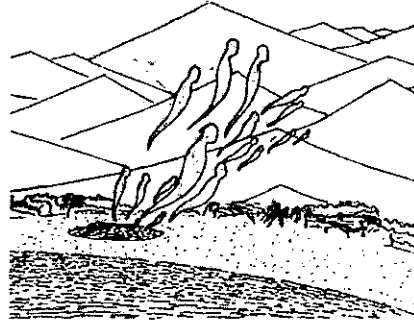


Después venimos construyendo. Imarrumba, puede ser Machupicho. De ahí pasamos por debajo de las lagunas y la tierra y salimos en Yiraka¹².

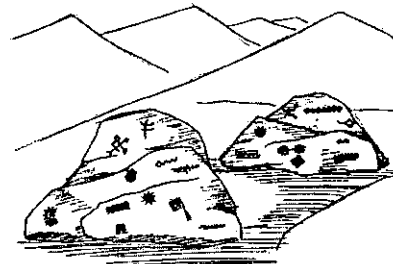


Empezamos a construir, pero todavía no había sol... Ahí se organiza lo espiritual, lo terrenal, lo visual. Yí significa agua.

De ahí subimos a Donama¹³, ahí escribieron un libro que se llama Mamasuzhi, otro se llama Panksa, el libro de Satuke, escribieron en una piedra todo lo que iba a pasar desde el principio hasta el final, dos mapas escribieron.



De ahí llegaron a Mingueo junto a la orilla del mar, ahí hay una laguna grande que se llama Utakioman, de ahí se fueron para Yuimake, ya cuando dijeron Yuimake. Yuimake quiere decir vino el sol y lo resplandeció, Amaneció, por ahí fueron sin masculino sin órgano, Yuimake ya estaba organizado lo masculino y lo femenino, cuando se unieron, vino sol, por eso Yuimake, ahí empezó la relación hombre mujer.

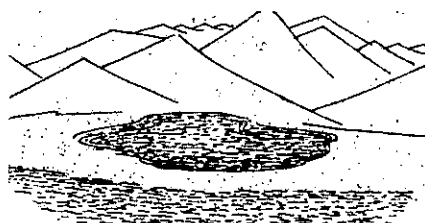


12 Playa del Parque natural Tayrona.

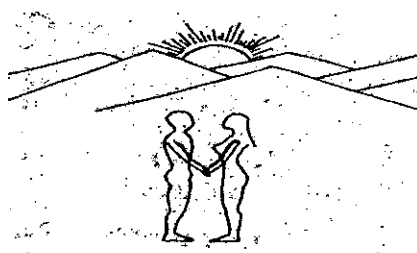
13 Donama es una piedra que en su superficie presenta petroglifos; para los indígenas de la Sierra, es un libro sagrado dejado por los padres ancestrales para la consulta e interpretaciones de los hechos tradicionales y los acaecidos en el presente y futuro; ésta piedra se encuentra en la montaña del Duklindúe.



De ahí fuimos Atshíntukua, Así se dice cuando se reciben damburru¹⁴ cuando llegamos ahí, había que recibir poporo. El origen de nosotros está allí donde está Zátana, y del otro lado está Azhiminkua, ahí está el origen de nosotros donde recibimos poporo, donde recibimos mujer.



Nosotros empezamos cuando no había sol, las piedras estaban blanditas, se podía escribir, cuando vino el sol se endureció, y en Donama se empezó a construir el templo de saliva, el templo de flujo blanco de hombre y mujer, el Duklindúe» (Ramón Gil, Gotshezhi, junio de 2004)

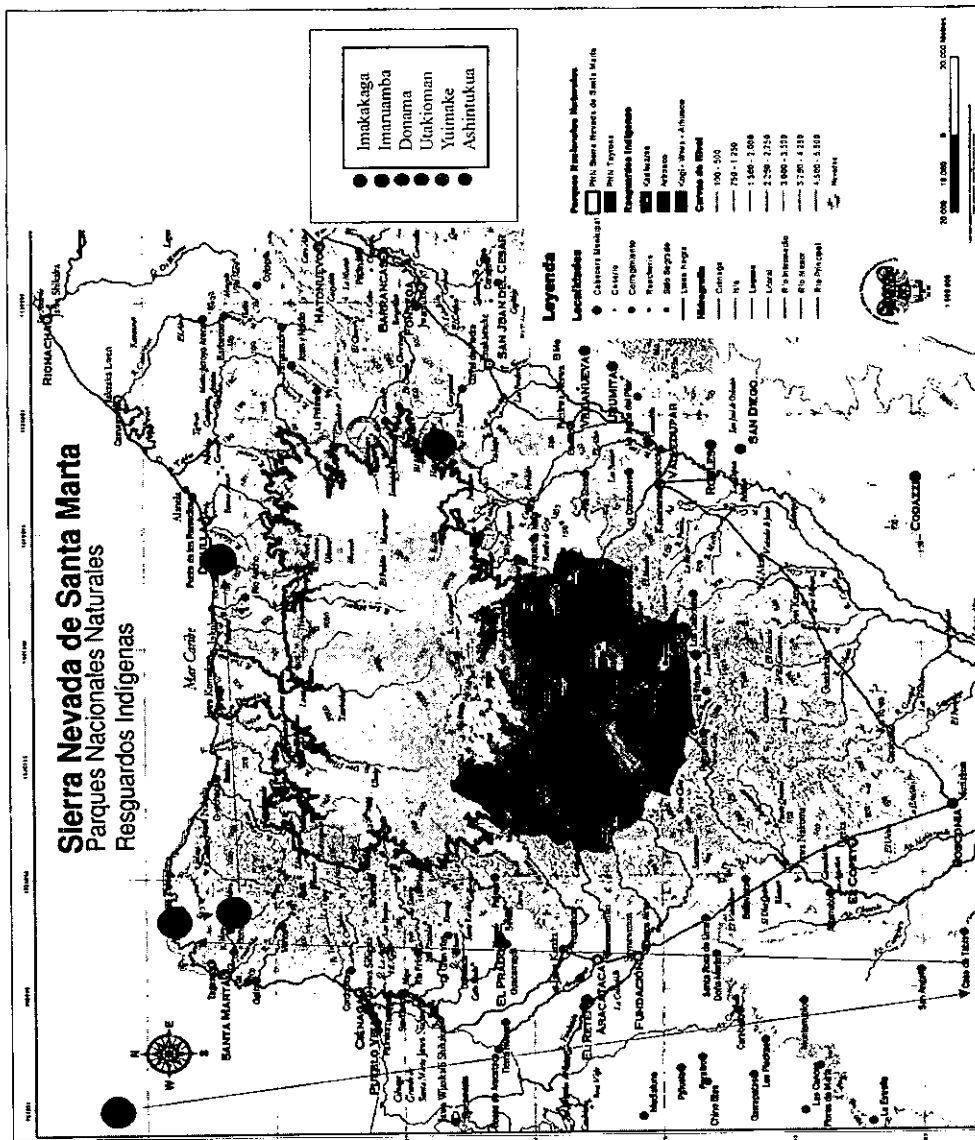


El recorrido mítico destaca la relevancia de lugares wiwa en las zonas bajas de la SNSM en especial en la esquina occidental, norte y nororiental. Estos lugares simbólicos y sagrados son referentes míticos y geográficos que legitiman la presencia wiwa en las zonas bajas de la Sierra. En este sentido existe una reivindicación de su permanencia en estos lugares, que corresponde a puntos geográficos, lugares ancestrales y sagrados que están vinculados a sus creencias como pueblo, permitiendo articular sus prácticas frente a los cambios que pueda tener el territorio. (Peñaranda, 2005).

El mito de origen Wiwa permite construir un referente de apropiación y vivencia de estos lugares, a través de rituales que periódicamente se realizan en dichos espacios, si bien algunos de estos lugares no son de ocupación wiwa, porque se encuentran dentro de propiedades privadas o del Estado, los wiwa no los desvinculan de su noción de territorio por el sentido de propiedad sagrada étnica que se posee sobre ellos; siendo el mito el reflejo y medio cultural de legitimación de sus antiguos territorios.

14 El damburru es conocido como el *poporo*, es un instrumento de uso cotidiano en los indígenas de la Sierra, consiste en una calabacita que lleva en su interior polvo de concha caracol, el cual es untado por el sumo de las hojas de coca al introducirse en la boca por medio de un palito que se frota en la punta de la calabacita para formar una especie de «cabeza», su uso es ritual.

MAPA 1.
UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LUGARES SACRADOS
DESCRITOS EN EL MITO DE ORIGEN WIWA



15 Para más información ver tesis de pregrado. Peñaranda Jorge. 2005. La Ilusión de Matuna, Universidad del Magdalena.



El mapa ubica los lugares sagrados del origen mítico de los wiwa, destacando su ubicación en las parte bajas de la Sierra, aquellas que por su tradición son de pertenecía étnica wiwa, estos lugares son Imakakaga, Imarruamba, Yiraka, Donama, Utakioma, Yuimake, Atshintukua.

Hay que destacar que en los distintos procesos de apropiación de los territorios wiwa, se han generado migraciones internas de gran importancia como fue la que encabezó Ramón Gil desde la vertiente nororiental hasta la esquina occidental (el Duklindúe) de la SNSM¹⁵. En este caso se estableció como referente discursivo de apropiación del lugar, el mito de Matuna y del Duklindúe. En este sentido los mitos han sufrido cambios y se componen de otros, lo cual es un aspecto que corresponde a recreaciones y estrategias culturales para la apropiación y legitimación de lugares de origen étnico, lo que a su vez se da a través de personajes como son las autoridades tradicionales y los líderes étnicos.

ASPECTOS CONCEPTUALES DEL TERRITORIO

Teniendo presente el aspecto histórico y mítico en referencia a los wiwa, destaquemos algunos aspectos conceptuales sobre el territorio, los cuales parten de su propia visión en contraste con los de algunos investigadores.

En el caso de este texto, nos apoyaremos en el concepto de territorio elaborado por Ulloa «[...] para los indígenas el territorio es donde reside la identidad cultural y donde esta escrito el futuro de sus pueblos [...] (Ulloa, 2004:137)». Teniendo clara ésta noción, El territorio de los indígenas de la Sierra está delimitado por la Línea Negra la cual es constituida por una serie de puntos geográficos sagrados y simbólicos que se encuentran a su alrededor.

Las nociones de territorio y apropiación del mismo, por parte de los wiwa para la ocupación de «nuevos territorios», están articuladas a distintos factores tradicionales y políticos, estableciendo una relación con decisiones políticas nacionales y particularidades locales.

En este sentido, la concepción territorial para los indígenas de la Sierra, en particular los wiwa, tienen tres nociones para su ocupación que son: el territorio ancestral, la reivindicación en el cual se vive y los terrenos que jurídicamente el Estado les reconoce (el resguardo), en este sentido, «[...] el territorio es visto y sentido como espacio vivencial y sagrado y de lo cotidiano [...]» (Ulloa, 2004: 65).



El territorio de los wiwa ancestralmente ha estado marcado por el Zhanjú (árbol caracol) y el vuelo del Dúzhambu (gavilán de las zonas bajas y calidas), aspecto que permite pensar que el territorio para los wiwa es un lugar de representación simbólica. En este sentido

[...] los territorios indígenas son tanto espacios materiales como simbólicos. Son lugares de relaciones sociales y de memoria colectiva, orientados por el mito, reactualizados por los ritos; ellos remiten al espacio, al tiempo y a la sociedad; ellos son imaginados y recreados sin cesar [...] pero también multidimensionales, contruidos por ajustes sucesivos [...] (Gros, 2000: 86).

Y es que el Territorio tradicional de los indígenas de la Sierra se apoya en sus creencias, las cuales conciben el territorio como el espacio terrenal que mantiene su permanencia y su sentido étnico en el cual pueden desarrollar sus prácticas culturales, asumiendo ciertas reglas que condicionan su vida en un espacio sagrado, marcado por lugares de trascendencia simbólica, los cuales se deben alimentar y fortalecer mediante los *pagamentos*¹⁶ para garantizar su vida en la tierra.

[...] en últimas el territorio es donde están escritas las Leyes y la Historia sin las cuales no seríamos pueblos con culturas diferentes [...] (CTC, 1999: 31).

Los wiwa ven su territorio dividido por fincas, resguardos, departamentos, municipios y parques naturales, lo cual crean una:

[...] dimensión del ordenamiento territorial [que] incluye aspectos derivados de las estructuras de manejo del poder y de la organización espacial del sistema administrativo del Estado [...] (Fajardo y Gamboa, 1999: 213).

La propuesta política de los wiwa para la recuperación o apropiación de territorios, está sustentada en el sentido como conciben su territorialidad, la cual es el espacio (simbólico) de la confluencia material y espiritual que establecen normas que deben propender por el equilibrio y garantizar la subsistencia de los wiwa en una territorialidad dada culturalmente y defendida políticamente mediante la recreación de sus historias. Y es que:

[...] hay una relación indisoluble entre cultura y territorio, son interdependientes y se determinan mutuamente [...] (Ulloa, 2004:137).

Es necesario destacar que así como los territorios indígenas son simbólicos, también son reconocidos escenarios de conflicto y guerra, por los distintos grupos armados que se encuentran en la SNSM, lo cual es un aspecto perturbador de las condiciones territoriales, sociales y culturales.

16 El *pagamento* es un ritual de reciprocidad que consiste intercambiar bienes materiales con los padres espirituales, para mantener el equilibrio en el mundo.



En este sentido el conflicto no sólo es con los grupos armados, también lo es con el Estado por las pocas garantías territoriales que le brindan a los indígenas frente a la Guerra y frente a la apropiación de sus territorios a causa de grandes Instituciones que buscan la explotación de los territorios indígenas.

EL MOVIMIENTO Y EL TERRITORIO



Foto 2. Hombres wiwa reunidos en la *unguma*¹⁷. Para los wiwa el territorio es objeto fundamental en sus discusiones. Foto Fabio Silva, febrero de 2003.

Teniendo en cuenta los aspectos anteriores, veamos como se relacionan con las características de movilidad para terminar de sustentar la propuesta del artículo, destacando en este caso los elementos que integran la práctica de movilidad vinculada al territorio.

Los Wiwa tienen una característica muy particular que los distinguen de los demás pueblos indígenas de la SNSM, está es la práctica de movilidad¹⁸, es decir, las familias y las personas se trasladan de un lugar a otro con mucha frecuencia.

Esta característica puede corresponder por roles específicos que tienen los pueblos indígenas de la Sierra; en este caso los wiwa según sus creencias y de la de los demás pueblos indígenas de la SNSM, tienen una clara función, que es ser los protectores de las zonas bajas de la Sierra, aspecto que se ha visto trastocado por los distintos acontecimientos históricos y contemporáneos.

17 Casa sagrada de los hombres.

18 Aunque la movilidad es una característica de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra, esta característica está más enfatizada en los Wiwa. Ver tesis de pregrado Marta Villegas, 1999. Nociones de Equilibrio y Movimiento. Universidad de los Andes.

Al respecto, Ramón Gil opina:

Serankua dijo: wiwa vivir en las partes bajas y ser protectores de Kogui, eso lo aprendí de mi padre, porque nosotros somos los dueños de abajo y tenemos que estar pendiente de lo que suceda en todo este lugar (Goshezhi. Abril, 2004).

El movimiento de los wiwa puede estar relacionado a diversos factores como lo afirma Villegas (1999) a una interrelación de factores socio-culturales vinculado con lo ambiental y al constante intercambio de bienes materiales y espirituales con los dueños de la naturaleza. El movimiento wiwa vinculado al territorio, no está dado sólo por estos aspectos, ni sólo por el modelo micro vertical de la agricultura a lo largo de las cuencas de los ríos, en la cual también se ubican los poblados indígenas.

A estas causas de movimiento debemos sumarle el rol¹⁹ que cumplen o cumplieron los wiwa en relación con los otros pueblos indígenas de la Sierra, quienes los consideraron protectores de los kogui, lo cual y junto con otros factores (los mencionados arriba) son los vectores del movimiento wiwa. Esta idea se apoya en las palabras de Ramón Gil (arriba), el significado de la palabra wi (tibio, caliente) que compone al nombre wiwa y connota originario de tierras bajas, cómo las normas y leyes del pensamiento del pueblo wiwa para la utilización del territorio donde:

[...] los wiwa argumentan que por su historia son ellos quienes tienen el deber, más que cualquier otro pueblo de cuidar el bosque cuyos padres más importantes son: Zharneika (Wiwa) Kalashe (padre de los árboles), Kalabia y Zaldúla, padre de los animales quienes a su vez son los padres ancestrales del pueblo Wiwa [...] (Barragán, 1997: 114).

Aspectos que los ubican en las zonas más boscosas y en el territorio que es marcado por el vuelo del *Dúzhambu* y el árbol caracolí (*Zhangú*), el cual se encuentra entre los 0 a 1000 msnm²⁰ aproximadamente.

Estos vectores tradicionales y cosmogónicos promueven el movimiento²¹, debido a que ellos como hijos de los padres de los bosques y guardianes de los kogui, deben estar en un continuo movimiento horizontal ondulatorio que trunque el paso a los *stntalos* (no indígenas) que quieren remontar la Sierra, es decir los aspectos cosmogónicos y tradicionales promueven en los wiwa, el movimiento horizontal en las partes bajas de la Sierra, debido a que su territorio se legitima por sus padres ancestrales, los cuales se encuentran en las zonas selváticas, que por lo general son los lugares bajos, y físicamente porque su territorio tradicional y cosmogónico es más ancho y bajo que alto y largo como en el caso del territorio kogui. No obstante, a estos factores de movimiento tradicional

19 Rol que también tiene que ver y se legitima por la ubicación intermedia entre los territorios Kamkuamo, Wintukwa y Kogui.

20 Metros sobre el nivel del mar.

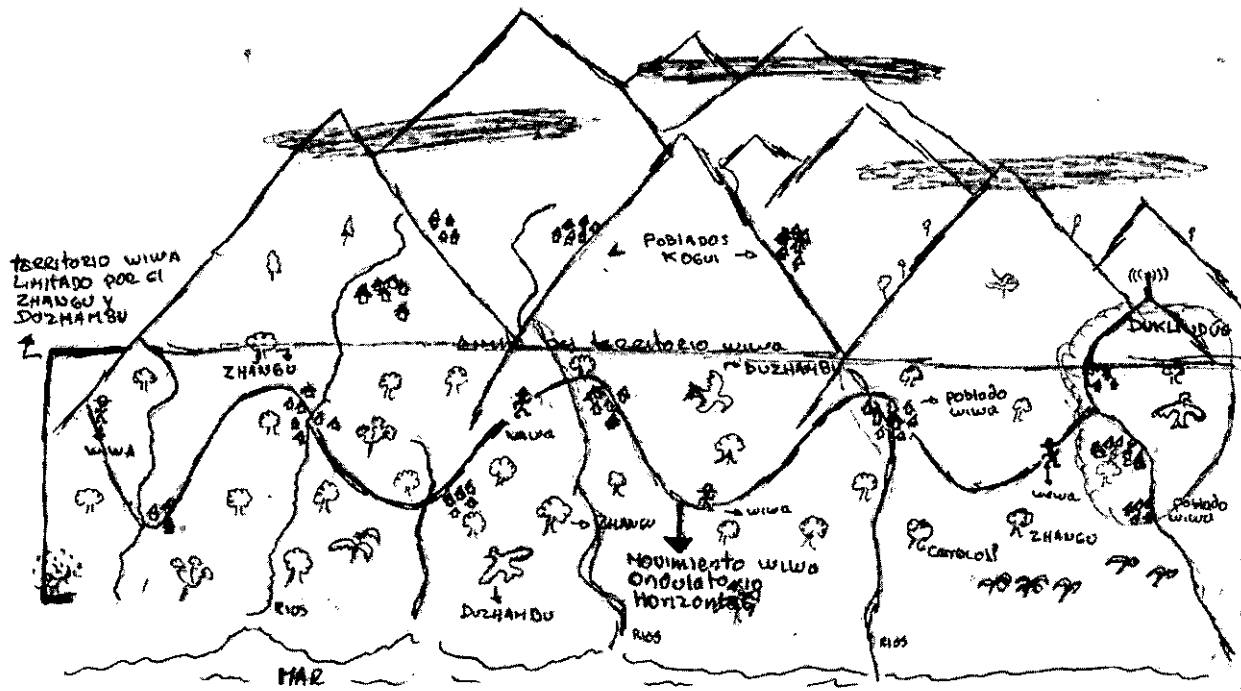
21 No debemos olvidar las otras causas de movimiento descritas anteriormente, las cuales están vinculadas al proceso histórico de la Sierra.



DIBUJO 1. MOVIMIENTO Y TERRITORIO WIWA

Junio - 2004 - Gotshezhi

MOVIMIENTO WIWA



Dibujo del cuaderno de campo, Gotshezhi 2004. El dibujo muestra la Zona tradicional wiwa limitada por el Zhángu y el Dúzhambu, así mismo ilustra el movimiento horizontal ondulatorio que han tenido los wiwa, no quiero obviar el modelo micro vertical, el cual está relacionado a la agricultura a lo alto y bajo de las cuencas hídricas, sino que estoy mostrando elementos particulares wiwa que integran su movimiento en su territorio ancestral, el cual ha sido perdido en gran parte.

se integran otros aspectos que corresponden a factores históricos y actuales en la Sierra Nevada, los cuales han trastocado los aspectos tradicionales del movimiento. Por mencionar sólo un caso el conflicto armado entre guerrilleros, para militares y ejército nacional, también es un elemento que propicia el movimiento en los wiwa y en general en los otros pueblos indígenas que viven en la SNSM.

CONCLUSIÓN

El territorio y la movilidad para los Wiwa están interrelacionados, los cuales a su vez, están circunscritos en procesos históricos, políticos y tradicionales que los definen en su relación. La reducción del territorio ancestral ha trastocado los patrones de movilidad y poblamiento, en este aspecto han jugado un rol específico todos los actores sociales que se (encontraron y) encuentran ubicados en las partes bajas de la Sierra, lo cual hace necesario redefinir las pautas de ocupación de estos lugares por parte de los *suntalos* (no indígena), debido a que han alterado y aumentado las prácticas de movilidad étnica.

En la trayectoria del artículo hemos visto elementos que parten del aspecto cultural wiwa, lo cual legitima su presencia y derecho de reivindicación en una franja simbólica –real, delimita por el *Zhángu* y *Dúzhambu*. En este caso, debe existir el reconocimiento efectivo de la franja simbólica de los territorios wiwa, por medio de procesos que conduzcan a una recuperación de éste, en las zonas bajas de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Le corresponde al Estado y entidades políticas distritales y regionales, generar procesos que conlleven al reconocimiento jurídico de la territorialidad Wiwa tradicional, siendo necesario la redefinición y ampliación de los actuales límites de resguardo.

BIBLIOGRAFÍA

- Apter, Davis. 1970. *Estudios sobre la modernización*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Arenas, Pedro. 2004. «*Perspectiva histórica del desarrollo en el Espacio de la Vertiente Norte de la Sierra Nevada de Santa Marta*.» Sin publicar.
- Barragán, Julio. 1997. «Cambio Cultural en la Sierra Nevada, el caso de un proyecto de capacitación» En: Antonio Colajanni (ed.), *El pueblo de la Montaña Sagrada, Tradición y Cambio*, 103-118. Roma: R.C. Ricerca Corporazione, O.G.T. Organización Gonawindua Tayrona, A.I. Comisión de Asuntos Indígenas Santa Marta.
- Bedoya, Eduardo y Martínez, Soledad. 2000. «De la Economía Política a la Ecología Política: Balance Global del Eco Marxismo y la Crítica al Desarrollo.» En: Viola, Andreu(ed.), *Antropología del Desarrollo. Teoría y Estudios Etnográficos en América Latina*, 129 – 167. Barcelona. Paidós.
- Consejo Territorial de Cabildos (CTC). 1999. Declaración Conjunta de las Cuatro Organizaciones Indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para la Interlocución con el Estado y la Sociedad Nacional. Valledupar. C.T.C.



- Coronel, Valeria. 2000. «conversión de una región periférica en localidad global: actores e implicaciones de proyecto culturista en la Sierra Nevada de Santa Marta» En: Eduardo Restrepo y Maria Victoria Uribe (eds.), *Antropología transeúntes*, 81.114 Bogotá: ICANH.
- Corpes, C.A. 1995: *Mapa Cultural del caribe Colombiano*. La diferencia en la Diversidad.
- Dussan, Alicia. 1977. «Contactos y cambios culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta» En: Gerardo y Alicia Reichel Dolmatoff. *Estudios antropológicos*. Bogotá: Instituto colombiano de antropología.
- Fajardo, Luis y Juan Gamboa. 1999 *Los Wiwa: Multiculturalismo y Derechos Humanos*. Bogotá: Editorial.
- Figueroa, José. 1998. «Excluidos y exiliados: indígenas e intelectuales modernistas en la Sierra Nevada de Santa Marta» En: Maria Lucia Sotomayor (ed.), *Modernidad, identidad y desarrollo*. pp. 361-377. Bogotá: ICANH.
- Gros, Cristian. 2000. *Políticas de la Etnicidad: Estado y Modernidad*. Bogota: ICANH.
- Molano, Alfredo. 1990. *Aproximación a una historia oral de la colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Santa Marta: Pro-Sierra.
- Ortiz, Rosario et al. 1993. *Estudio del uso del suelo y doblamiento de la comunidad wiwa en la cuenca del río Guachaca*. Santa Marta. Fundación Prosierra.
- Peñaranda Vera, Jorge. 2005. «De Avingúe a Duklindúe: Aspectos Históricos locales, Regionales y Nacionales en la SNSM. Desde la Historia de vida Ramón Gil para la emergencia de nuevos poblados wiwa». En: Revista Jangwa Pana. (4): pp. 70 – 89. Universidad del Magdalena. Santa Marta. 2005.
- Tesis de Grado. La Ilusión de Matuna. El proceso emergente de la política étnica identitaria de los wiwa de Gotshezhi, Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Universidad del Magdalena.
- Rawitscher, Peter. 1990. *Un grupo de la tribu indígena Arsario*. Santa Marta. Fundación Pro-sierra.
- Trillos, Maria. 1998, *Bilingüismo desigual en las escuelas de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Fondo de publicaciones de Universidad del Atlántico. Santa Fe de Bogotá. Páginas 7-20.
- Ulloa, Astrid. 2004. *La construcción del nativo del nativo ecológico*. Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH- Colciencias.
- Uribe. Carlos. 2000. *La gran sociedad indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta en los contextos regional y nacional*. Bogota: Universidad de los Andes.
- Valderrama, Orlando. 1998. Documento Sierra Nevada. Santa marta. Fundación Pro-Sierra.
- Villegas, Marta. 1999. Tesis de Grado. *Los Wiwa: nociones de equilibrio y movimiento*. Santa Marta. Universidad de los Andes.